

## Reseña

**Sergio Molina García. *El debate agrario franco-español y la adhesión de España a la CEE, 1975-1982*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2020, 311 pp. ISBN: 978-8449115653.**

Recoge este libro la tesis doctoral de Sergio Molina García sobre las relaciones agrarias franco-españolas de 1975 a 1982. Francia desempeñó en aquellos años convulsos de la Transición un papel destacado en dos de los asuntos que más preocuparon a España: el ingreso en la Comunidad Económica Europea (CEE) y el problema del terrorismo etarra. Sirviéndose de una gran cantidad y variedad de fuentes (una treintena de archivos y centros de documentación, unas veinte entrevistas y más de setecientos cincuenta referencias bibliográficas), el autor resuelve con maestría los objetivos planteados: conocer los orígenes, protagonistas, contenidos y alcance del conflicto agrario que en aquellos años planeó sobre las relaciones franco-españolas y obstaculizó la entrada de España en Europa.

En efecto, a partir de 1975 se fue vertebrando en Francia un discurso contra la adhesión europea de España, espoleado en gran medida por el asociacionismo agrario, especialmente el más conservador. Las organizaciones sindicales Fédération Nationale des Syndicats d'Exploitants Agricoles (FNSEA) y Centre National des Jeunes Agriculteurs (CNJA), arropadas por influyentes medios de comunicación, insistieron en que la integración de España supondría la ruina de la agricultura francesa meridional, con costes de producción y venta sensiblemente superiores a los españoles. Este discurso del miedo se tradujo en actos de violencia contra transportistas españoles en la frontera que, aunque antes o después recibieron indemnizaciones del gobierno francés, generaron momentos de gran tirantez en las relaciones bilaterales.

La conclusión principal de este trabajo es que el conflicto agrario no fue tanto de cariz económico como político. ¿Por qué? Porque la competencia agraria entre ambos países fue limitada, dado que solo afectó a unos pocos productos, con una determinada localización geográfica y temporal. Los solapamientos productivos se dieron en ciertos cultivos mediterráneos (tomates, lechugas y peras, fundamentalmente) durante algunos meses del año (los periodos de producción eran con frecuencia distintos por las diferencias climáticas y los reglamentos específicos). Molina pone de relieve la gran distancia entre las regiones del centro-norte de Francia, en las que dominaban el cereal, la carne y la leche, y las regiones del sur, dedicadas a frutas, verduras, vino y aceite. En estas últimas, menos tocadas por los vientos modernizadores de la revolución verde, predominaban aún en los años setenta las estructuras familiares escasamente mecanizadas, con rendimientos inferiores a la media y una alta protección estatal. En definiti-

va, el problema agrario con España se concentró, aparte de en los vinos de mesa, en unos pocos cultivos hortofrutícolas oriundos de las regiones de Aquitaine, Midi-Pyrénées, Languedoc-Rousillon, Provence-Côte d'Azur y Rhône-Alpes.

¿Por qué, entonces, el lobby agrario francés fue capaz de elevar su descontento a lo más alto del debate nacional? ¿Por qué se generaron tantas tensiones en las relaciones bilaterales? ¿Cómo reaccionaron el Gobierno, la oposición, los agentes económicos, los medios de comunicación y la sociedad civil en Francia y en España? Sergio Molina analiza con rigor estas cuestiones, completándolas con algunas notas sobre terceros países. En Francia, las críticas más duras llegaron del partido Rassemblement pour la République (RPR), y en el otro extremo del abanico político el Parti Communiste Français (PCF). El primero por sus convicciones nacionalistas y tradicionalistas; el segundo por su convencimiento de que la adhesión de España solo beneficiaría a los grandes empresarios y perjudicaría gravemente a los agricultores del Midi. Los medios de comunicación de uno y otro lado de la frontera aprovecharon los enfrentamientos para construir diatribas nacionalistas y recuperar viejos prejuicios históricos, como la arrogancia y superioridad de los franceses vs el temperamento y atraso de los españoles.

En realidad, el problema agrario no era grave, y el Ejecutivo francés era plenamente consciente de ello. Puede que la integración de España afectase de manera negativa a ciertos cultivos mediterráneos, incapaces de competir en los mercados exteriores. Pero para el resto de los sectores los beneficios iban a ser muy superiores a los inconvenientes. De hecho, la gran mayoría de la industria francesa se manifestó a favor de la adhesión, interesada por un mercado cercano, conocido y que guardaba aún un gran potencial de crecimiento. El problema se magnificó por la presión del asociacionismo agrario y la necesidad del voto campesino, en un contexto de crisis socioeconómica por la subida de los precios del petróleo. También por la presencia de otros temas candentes en las relaciones bilaterales (como el de ETA) y la intervención poco matizada de los medios de comunicación. Además, el contencioso con Gran Bretaña y la reforma pendiente de la Política Agrícola Común (PAC) intensificaron las cautelas del Gobierno francés ante las nuevas demandas de ingreso en la CEE. Al final, la ofensiva agraria se resolvió a raíz de una serie de negociaciones en torno a calendarios, cupos y precios, una vez atenuados el contexto internacional de crisis y el resto de problemas bilaterales y comunitarios.

Constituye esta obra una aportación sin duda relevante a la historiografía. El autor demuestra un excelente conocimiento de todo lo que concierne al sector agrario. Ello le lleva a sobredimensionar su importancia en algunos pasajes, para seguidamente reconocer que en ningún momento constituyó el centro del debate en las relaciones franco-españolas. Esta

oscilación entre maximizar y minimizar el tema genera una cierta confusión en el lector. La realidad fue que el contenido agrario apenas ocupó unos minutos de discusión en los encuentros diplomáticos y un simple párrafo en los informes oficiales (salvo en los comités específicamente agrarios o regionales). Detrás de esa cortina de humo, se escondieron cuestiones más relevantes, como las extradiciones de etarras, los intereses del empresariado francés en España y la creciente competencia internacional. Prueba de ello es que durante el intervalo abordado se llevaron a cabo numerosas negociaciones económicas, culturales y científico-técnicas, hubo infinidad de encuentros empresariales al margen de los Ejecutivos, y se cerraron grandes proyectos industriales, por ejemplo, en los ámbitos de la defensa, la energía nuclear y la industria electrónico-informática. Hubiese sido interesante dedicar algo más de espacio a las relaciones agrarias *no conflictivas*, como la implantación en España de multinacionales francesas del sector agroalimentario, las relaciones entre agriculturas no mediterráneas o la colaboración entre organismos de investigación, v. g., el Institut National de la Recherche Agronomique y el Instituto Nacional de Investigación Agronómica,

aunque entendemos que estos contenidos sobrepasaban los límites fijados en el trabajo. Por último, una revisión más atenta y pausada del texto hubiese permitido corregir algunos deslices, como la reiteración excesiva de las hipótesis y conclusiones, las numerosas erratas tipográficas y varias imprecisiones. En particular, el relato anterior a 1975 incluye afirmaciones inexactas que deberían subsanarse (la V República francesa comenzó en 1958, no existió una Organización Hispanofrancesa de Energía Nuclear, el interés de los empresarios franceses hacia España es muy anterior a 1959, la mayoría de los comités bilaterales se constituyeron en los años sesenta, el término *globalización* no surge de la Guerra Fría, etc.). En fin, estas consideraciones en absoluto desmerecen un trabajo riguroso, original, magníficamente bien documentado y que se convertirá, estoy convencida, en una obra de referencia en la historia contemporánea de España y la historia de las relaciones franco-españolas.

Esther M. Sánchez Sánchez  
*Universidad de Salamanca*

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2021.04.011>